

THE PANIZZI LECTURES, 2004

María Luisa López-Vidriero, *The Polished Cornerstone of the Temple. Queenly Libraries of the Enlightenment*, London, The British Library, 2005

[Reseña]

Cultura libraria en ámbito cortesano durante el siglo XVIII es un sucinto modo de enunciar el contenido de esta serie de conferencias amparadas por la British Library en su ciclo de las Panizzi Lectures.

Tres indagaciones se reúnen en esta publicación. Se trata de tres ensayos que, tomando como referencia los contenidos y la organización de cinco bibliotecas particulares y femeninas, entre las que destacan las reunidas por las reinas Carolina de Ansbach (1638-1727) e Isabel de Farnesio (1692-1766), ahondan en una hipótesis ya considerada en otra obra de la autora dedicada a la librería del príncipe Carlos Antonio de Borbón, futuro rey Carlos IV [*Speculum Principum...*, Salamanca, IHLL, 2002]: el carácter ejemplar de las bibliotecas privadas de la realeza, cuyos libros son prueba física de un programa cultural ilustrado dirigido a la mejor educación de los príncipes. En el caso de las librerías de las dos reinas a las que se dedican las más de las páginas reunidas en esta serie, ambas colecciones son testimonio de las nuevas teorías filosóficas y de los programas educativos para mujeres que se asociaban a su difusión. A través de su cotejo es posible apreciar diferencias de gusto y formación en los dos imperios que representan las dos librerías, el británico y el español; las disparidades alcanzan también a la organización de los catálogos que refieren los libros reunidos por las dos reinas.

Los contenidos de las tres conferencias aquí publicadas abordan, pues, distintos aspectos de cultura femenina en un ámbito cortesano, pero siempre con la intención de llegar a conclusiones sobre la existencia de un canon literario femenino en la Europa del Setecientos. El hecho de que princesas y reinas sean figuras internacionales permite postular la ejemplaridad de sus colecciones librarias y, por tanto, considerar la posibilidad de un influjo cultural que supera las fronteras nacionales.

El primer texto, «A weakness for Reading: Heavy Books in Light Hands», valora el papel relevante del libro en la educación tanto moral como sentimental de las mujeres. No se descuidan observaciones que alcanzan a la propia producción del libro concebido para amoldarse a lo que el pensamiento de la época identifica con la condición femenina y a la recepción de estos productos en el círculo para el que han sido concebidos. En las páginas tituladas «Libraries under the Philosophical Eye: Caroline of Ansbach and Elizabeth Farnese», se estudian y comparan las colecciones de estas dos reinas y se sopesan los efectos que los condicionantes religiosos, políticos y culturales de dos sociedades distintas ejercen sobre un programa bibliográfico diseñado en un mismo periodo. Por último, en «Towards a Female Literary Canon», se postula la existencia de un modelo de cultura libraria destinado a la mujer lectora cuya vindicación procede de cruzar catálogos y bibliografías. El cotejo de las bibliotecas particulares del príncipe Carlos Antonio y de la princesa María Luisa de Parma está en la base de esta comunidad cultural que es, además de una aspiración, un sueño de la razón ilustrada.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XI, 44 (enero-marzo, 2006)

Las fuentes documentales que respaldan estos ensayos son, por una parte, catálogos manuscritos de las colecciones –y se nos advierte de la conveniencia de juzgarlos como actas de representación ideal del conocimiento antes que como garantía de hábitos personales de lectura–, y por otra, fuentes impresas que abarcan guías bibliográficas elaboradas en la época y bibliografías internas contenidas en los tratados sobre educación femenina. Para manejar cabalmente este caudal bibliográfico se desarrolló una base de datos que alcanza los 7500 registros. En la publicación de la British Library no se incluyen los catálogos sino los resultados de cruzar la información de las fuentes manejadas. Una serie de tablas y gráficos sirven para ilustrar tanto la recepción de ciertos autores en las librerías reales, como el prestigio cultural de las lenguas o la preferencia de ciertas sedes impresoras a la hora de adquirir libros.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XI, 44 (enero-marzo, 2006)